

FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

(De Fósforos de Sierra Segura, S. A.)

Mozo de estación

Portans currulatus stationum

Su gorra de visera de hule, el blusón azul mahón con frunces en el canesú y, sobre todo, el *currulus* o carrito de que siempre se sirve, lo hacen divisible a grandes distancias en los lugares donde prolifera, que son las estaciones de ferrocarril (sin preferencia, pero con mayor abundancia en los de ancho normal). Dicho *currulus* hace un ruido característico que facilita su localización auditiva, entre la barahúnda de ruidos, silbos, soplos, voces y altavoces que suelen ser estos lugares.

Ataca al viajero, aunque sin violencia alguna, acercándose a él, tácilto, y tocando levemente la visera de la gorra, acudiendo con inocencia y premura al reclamo, que puede ser cualquier tipo de equipaje, pero con predilección por los baúles llamados mundos y por las maletas de la especie *gigantea*, a que tan aficionados son los americanos. Como mucho, dicen al acercarse «¿Mozo?». Hay una subespecie llamada *motoratus*, que se distingue por una hipertrofia del *currulus* que llega a alcanzar tamaños sobrehumanos, por lo que el mozo debe recurrir a subirse encima, como en algunos casos de elefantiasis del escroto, y a motorizar el conjunto para hacerlo automóvil. Los *motoratus* suelen tener una voz ronca parecida al regüeldo y que se produce por un mecanismo eléctrico.

Existe, por fin, otra subespecie, resultado de la hibridación del *portans stationum* con el *hotelarius*, que se distingue por su canto y porque se sitúa en la salida de las estaciones diciendo: «Hotel, quieren hotel». Esta subespecie parece en regresión.

AEMIILIUS



Con gran afluencia de público, ha sido inaugurado el Primer Mercado Internacional del Jugador de Fútbol, al que concurren más de cincuenta países. La reciente decisión de la Federación Española de Fútbol de admitir la alineación de jugadores extranjeros en los equipos españoles hace presumir que la asistencia de compradores españoles a tan importante mercado será masiva y que, en consecuencia, las transacciones alcanzarán cifras muy elevadas.

Todos los países exhiben a sus ídolos balompédicos en vistosas jaulas con los barrotes pintados con los colores de los clubs en los que actualmente militan. Aunque está

MERCADO INTERNACIONAL DEL JUGADOR DE FÚTBOL

terminantemente prohibido que los visitantes echen comida a los jugadores o les toquen las piernas, son numerosos los forofos que no pueden resistir la tentación de sobar a los ases.

Con el fin de garantizar a los compradores el perfecto estado físico de los jugadores que adquieren, ha sido montado un pabellón médico, en el que acreditados doctores realizan radiografías de menisco, tibia y peroné, análisis de sangre y lo que se tercie.

Entre los actos que tendrán lugar durante los días en que el Mercado

permanezca abierto figuran: proyección de una película antológica de los cien mejores goles conseguidos desde la prehistoria del fútbol; una conferencia que pronunciará un promotor calvo cuyo título completo es: «Cálculo del costo del kg. de carne de jugador argentino traspasado a un club puntero español y estudio comparativo con el costo de la misma cantidad de carne de jugador nacional adquirido a equipo de tercera regional»; subasta a beneficio del «Colegio de Huérfanos de Jugadores caídos en el terreno de juego» de un futbolista negro muy

parecido físicamente a Pelé; a diario, exhibición en las pistas centrales a cargo de los jugadores expuestos, que lanzarán penalties, golpes francos con y sin barrera, faltas desde el borde del área, corners y otras lindezas.

En los medios locales ha sido bien acogida la creación de este mercado, pues se cree que tendrá mayor aceptación que los que hasta el año pasado se venían celebrando en el mismo lugar y fecha dedicados al ganado lanar y mular. «El cambio ha sido, opinan los entendidos, un acierto de los promotores, que han dado muestra de una gran visión de futuro».

KRAP

